

Por AMELIA M. DOVAL

La definición de los países por su estado de pobreza-riqueza se relacionaba con la propensión al aumento de la clase media. Con la industrialización se desarrolló esta clase pujante que se alejaba por los conceptos de la vieja aristocracia. La Revolución Industrial fue su carta de presentación, terratenientes e industriales adquieren sus propiedades para rendir provecho aplicando las nuevas técnicas.

Con seriedad responsable y puritana demarcan como suyo el conservadurismo, haciendo que la sociedad responda paso a paso a sus normas, mientras dejan a un lado la vieja sociedad que se consume en su vida de gastos y excesos. Esta clase media comienza a crear un ciclo de mayor producción, mayores salarios, más consumidores de sus productos. La línea recta conduce a la definición final: se creó una clase media alta que es la élite que dirige los gobiernos, seguida en descenso por una clase media conforme con sus ganancias y su vida de consumo, y al final la clase baja.

Con el pasar de los años que conforman el siglo XXI, la panorámica mundial está cambiando, la globalización ha llevado lo bueno y lo malo a todos los lugares del planeta. La clase media productora se siente como pieza en tornillo de banco, apretada por todos. Esta condición social y económica, aunque también cultural para Europa, es presionada por los subsidios que de su salario debe compensar.

Pagar la seguridad social, los impuestos, la escuela de sus hijos, los altos intereses. Una vida que no deja espacio a las pequeñas cosas, tornándose de repente en una odisea diaria. La clase media alta voltea la vista hacia abajo para presionar y los de abajo miran hacia arriba con la esperanza de ver caer su sustento. El estado de bienestar, que hasta ahora se mostraba como un logro, pasa a ser una pesadilla. La clase media no recibe esa mano que la ayude a levantarse.

En este proceso va surgiendo un nuevo escalón social. Una clase técnica, especializada y desarrollada con amplios conocimientos pero recibiendo una inadecuada remuneración y un horario de trabajo excesivo. La clase media alta, enriquecida y poderosa, desestima su intelecto. Esta es la categoría social que construye su vivienda con las proporciones de Ikea y viste de las grandes rebajas. Habla con términos en clave que sustentan los más recientes inventos tecnológicos que aceleran la comunicación. Esta generación crea una estrecha relación internáutica que es mucho más fuerte, solidaria e irresponsable porque a un toque de teclado tienes la mano del amigo que se expresa desde su soledad sin importar si alguien lo

Bendita clase media

Escrito por Indicado en la materia

Domingo, 05 de Diciembre de 2010 19:23 - Actualizado Domingo, 05 de Diciembre de 2010 19:26

escucha o no. No se visualizan cambios sociales, ni económicos, ni culturales pero al menos hay: HDTV, Ipod, Ipad, Readers, smartphone, laptop y una lista interminable de entretenimientos que hacen llevar la vista abajo, la cabeza inclinada y muy poca idea de futuro.

Escritora y filóloga

Read more: <http://www.elnuevoherald.com/2010/12/05/848406/amelia-m-doal-bendita-clase-media.html#ixzz17Ga3pAV4>